

Presentación

Los estudios sobre la expansión internacional del Opus Dei han tenido cabida en *Studia et Documenta* desde su primer número. Sin duda es uno de los aspectos más visibles de esta institución y este es uno de los motivos del interés que ha suscitado entre los investigadores. Las cuestiones en juego son varias: de una parte, el convencimiento profundo de Josemaría Escrivá de que el espíritu del Opus Dei estaba llamado a difundirse por los cuatro puntos cardinales; y de otra, cómo ese mensaje fue recibido y, en cierta manera, inculturado en latitudes tan distantes y distintas a las de su nacimiento. Aunque el mensaje siempre es el mismo, no cabe duda de que su aplicación en un contexto determinado presenta variantes; por ejemplo, no es lo mismo su implantación en un país de tradición católica (como Colombia o Argentina) que en otro sin esas raíces (Estados Unidos), por señalar únicamente los países que se estudian en este cuaderno monográfico.

El hecho de conocer los modos en que el Opus Dei se difundió en esos lugares, nos servirá de ayuda para comprender e individuar el núcleo del mensaje –que, insistimos, de por sí es invariable–, distinguiéndolo de lo contingente, que, aunque tenga pautas comunes, está llamado a adquirir formas nuevas y modos de hacer que cambiarán según los contextos políticos, religiosos, económicos, sociales y geográficos de cada lugar e, incluso, dependerá de las personas que lo lleven a cabo. Al mismo tiempo, un estudio comparado de lo sucedido en cada país ofrecerá luz sobre el modo de extender el Opus Dei en nuevas regiones y ayudará a responder sobre la existencia o no de un patrón de acción determinado. En el caso que nos ocupa, los artículos que componen el cuaderno monográfico sobre el desarrollo del Opus Dei en tres países americanos (Estados Unidos, Colombia y Argentina) pueden darnos algunas pistas o indicios.

El Opus Dei está presente en América desde que, en febrero de 1949, algunos miembros de la Obra trasladaron su domicilio a México y a Estados Unidos, y con ese sencillo acto comenzó formalmente la actividad del Opus Dei en ese continente. No fueron dos ejemplos aislados, sino que se trató de

un pistoletazo de salida, ya que la década de los cincuenta vio cómo la Obra comenzaba en doce nuevos países americanos: Chile y Argentina en 1950; Colombia y Venezuela en 1951; Guatemala y Perú en 1953; Ecuador en 1954; Uruguay en 1956; Brasil y Canadá en 1957; El Salvador en 1958, y Costa Rica en 1959. A partir de los años sesenta, el comienzo en nuevos países siguió un ritmo pausado pero constante hasta alcanzar los veintidós países en 1996: Paraguay en 1962; Puerto Rico en 1969; Bolivia en 1978; Honduras en 1980; Trinidad y Tobago en 1982; República Dominicana en 1988; Nicaragua en 1992, y Panamá en 1996. De esta manera se puede decir que el Opus Dei está presente en casi toda América.

Los tres artículos que comprenden el cuaderno monográfico de este número de *Studia et Documenta* se desarrollan, como ya hemos adelantado, en tres de esos países: Estados Unidos, Argentina y Colombia. Aunque estos estudios tratan sobre el trabajo realizado por los miembros del Opus Dei en esas naciones y comparten una temática similar, son, sin embargo, muy distintos, tanto por la metodología utilizada como por la cronología que abarcan, y por el objeto, o quizás mejor perspectiva de estudio (personal, colectivo o de una iniciativa apostólica). Cada uno aborda un aspecto parcial -y por lo tanto incompleto- del apostolado realizado en cada nación. Se pueden entender como piezas de un puzzle que cobran mayor sentido en cuanto entran en relación con nuevas piezas.

Comencemos con el estudio firmado por Federico Requena, que abarca un periodo cronológico amplio y se propone ofrecer un panorama de la actividad apostólica de los fieles del Opus Dei en EE.UU entre 1949 y 1957. Es un estudio de conjunto, pero, como dice el autor: «Es importante no perder de vista que en estas páginas no se ha pretendido hacer la historia del Opus Dei en Estados Unidos durante sus primeros ocho años, sino simplemente ofrecer una primera aproximación». Requena no se centra en una persona determinada, sino que intenta mostrar lo que el Opus Dei realizó: por eso muestra los planes apostólicos que llevaron a cabo, con sus éxitos y fracasos, con sus pasos adelante y atrás durante ocho años y medio. La intensidad de lo vivido en esa época le permite dividirlo en tres periodos. Este estudio es pionero, ya que hasta ahora no se había realizado una investigación sobre el desarrollo del Opus Dei en un país concreto: en efecto, las publicaciones hasta el momento se han centrado en los primeros años (uno o dos), o en alguna ciudad.

Por su parte, el profesor Manuel Pareja se ha decantado por otra opción: centrarse en el sacerdote Teodoro Ruiz Jusué, que comenzó en soli-

tario los apostolados del Opus Dei en Colombia. Además ha focalizado su investigación en lo realizado durante el primer año. Sin duda estamos ante un estudio de microhistoria, que muestra las vicisitudes (ilusiones, desafíos y dificultades) que abordó Ruiz Jusué en ese tiempo. Es una opción legítima, porque casi todos los comienzos están ligados a un nombre, y el artículo de Pareja es una buena muestra de ello. Al centrarse casi exclusivamente en lo realizado por Ruiz Jusué se manifiesta claramente cuáles eran sus prioridades y objetivos. El estudio de Pareja gira principalmente en torno a las gestiones realizadas para conseguir una casa en la que las personas del Opus Dei pudieran alojarse e impartir los medios de formación. ¿Por qué dedica tantos esfuerzos e interés en conseguir una casa? ¿No podría haber gastado sus energías en otras actividades? No hay duda sobre la prioridad que Ruiz Jusué otorgó a ese asunto, ya que a los diez días de llegar, se preguntaba: «¿Cuándo tendremos “nuestra” casita en Colombia? Todo parece indicar que va a ser muy pronto». El artículo nos da algunas luces: disponer de una vivienda permitió la llegada de más miembros del Opus Dei, sobre todo laicos, y ese local facilitó la celebración de círculos de formación. Pareja nos habla, en efecto, del comienzo de cuatro o cinco círculos la semana siguiente a su compra. Es decir: resulta evidente que (Ruiz Jusué y Aurelio Mota, que llegó meses después) realizaron muchas otras cosas (conocieron y trataron estudiantes), pero al mismo tiempo consideraron de gran importancia contar cuanto antes con los instrumentos materiales adecuados. Esas herramientas permitirían un desarrollo mayor del apostolado que habían ido a realizar en Colombia.

Finalmente, el estudio de Ana María Sanguineti nos ofrece la historia del Instituto de Capacitación Integral en Estudios Domésticos (ICIED), más tarde Instituto de Capacitación para Empresas de Servicios (ICES). Se trata de una iniciativa apostólica de carácter social desarrollada en Argentina durante un periodo largo de tiempo (1973-2017). El interés de este estudio radica en que complementa los anteriores, porque muestra el nacimiento, crecimiento y maduración de un ambicioso proyecto social, que se pudo llevar a cabo gracias a la existencia de un suficiente número de fieles del Opus Dei que, ayudados por cooperadores y amigos, pusieron en marcha esa iniciativa, modelo de otras instituciones semejantes tanto en Argentina como en otros países de América.

El artículo de Ana María Sanguineti nos permite adentrarnos en otra faceta de la expansión del Opus Dei en América: el deseo de transformar la sociedad y remediar carencias sociales, como consecuencia de vivir con radicalidad el mensaje evangélico. Abordar la historia de una institución

educativa plantea y resuelve cuestiones importantes e interesantes. ¿Por qué crear una escuela hotelera en Argentina cuando parece que no había tradición en el país? ¿Qué necesidad observaron? ¿Qué objetivos se plantearon? La autora lo resume así: el fin era lograr «la dignificación de las tareas de servicio mediante su profesionalización».

Además del cuaderno monográfico, se publican otros estudios relacionados, como la residencia de estudiantes Nullamore, en Dublín, y la relación de amistad entre Josemaría Escrivá y un eclesiástico español: Manuel Fernández Conde. Por último, la publicación y anotación de un documento titulado “Noticias”, de 1938, muestra también la preocupación apostólica de Escrivá de Balaguer cuando todavía no había terminado la Guerra Civil, y permite ver que el modo utilizado para difundir el mensaje del Opus Dei entre los jóvenes fue el trato personal, ya sea por medio de conversaciones o de correspondencia.

Fernando Crovetto
Istituto Storico San Josemaría Escrivá